

A 50 años de la marcha sobre Washington y “Yo tengo un sueño” Amérikka AÚN es una maldita pesadilla: ¡NOS HACE FALTA UNA REVOLUCIÓN!

Carl Dix

Han pasado 50 años desde la Marcha sobre Washington y el discurso de Martin Luther King, “Yo tengo un sueño”. Enfrentemos la realidad – ¡AmériKKKa sigue siendo una maldita pesadilla! Este país se hizo rico y poderoso arrastrando los africanos a estas tierras en cadenas y robándoles la tierra y cometiendo genocidio contra los habitantes indígenas. Nunca ha dejado de oprimir de la manera más salvaje al pueblo negro y a miles de millones de personas a través del mundo. Los sueños de convertir a Estados Unidos en algo que eliminara esa opresión o cualquiera de los horrores los que se infligen a la humanidad, no son más que ilusiones tóxicas que mantienen al pueblo encadenado al mismo sistema que es la fuente de toda esta opresión.

No son unos tiempos de soñar con “perfeccionar” la unión estadounidense. Al contrario, debe ser unos tiempos de los cuales la gente se acuerda y dice, ese es cuando la gente dijo que no se podía reformar esta porquería y que se necesitaba un camino completamente diferente: una revolución.

Como lo explicó el periódico *Revolución* (en la edición del 19 de julio de 2013), “hace 58 años unos hombres blancos asesinaron a un adolescente negro, Emmett Till, en Misisipí porque decidieron que ‘se había portado mal’, y éstos fueron absueltos. La madre de Emmett Till, Mamie Till, dijo ‘BASTA YA’, y el alboroto que ella atizó fue un gran factor inicial que llevó a millones de personas a ponerse en pie y durante las siguientes dos décadas sacudir a Estados Unidos hasta sus cimientos. La gente necesitaba la revolución, y muchas personas lucharon por la revolución, y muchas de éstas ofrendaron la vida — pero lo que resultó fueron reformas. Ahora, después de todas esas reformas... después de todas las promesas... todas las excusas... todas las caras negras en altas posiciones, hasta un presidente negro...un hombre blanco asesina a un adolescente negro llamado Trayvon Martin, porque decidió que éste ‘se portaba mal’, y al asesino, una vez más, lo absolvieron”.

Con este veredicto, Estados Unidos dice, una vez más, que los negros no tienen derechos que los blancos tengan que respetar. Eso concentra cómo el sistema ha criminalizado a los negros y latinos a escala genocida y ha creado una generación de sospechosos en un tiempo en el que no les ofrece ningún futuro a decenas de millones de estos jóvenes.

El veredicto en el caso de Trayvon hizo que muchísimas personas sintieran profundamente traicionadas y que se inquietaran por cuestiones grandes sobre la naturaleza injusta de esta sociedad y si los gobernantes actuales merecen manejar la sociedad. La gente se indigna, con toda razón, y se pregunta: ¿por cuánto tiempo más seguirán tales horrores, a cuántos más de nuestros jóvenes se les robará la vida por ninguna razón más que el color de su piel?

Estados Unidos ya tuvo sus oportunidades de hacer lo correcto por el pueblo negro. Primero, en la guerra de Secesión y la Reconstrucción (del Sur), y luego durante los años 1960 cuando la gente luchó poderosamente con-

tra la opresión horrorosa del pueblo negro. Y cada vez, Estados Unidos cambió las formas de la opresión pero la mantuvo en efecto. ¿Qué es la situación hoy día? El Nuevo Jim Crow. Más de dos millones de personas en las prisiones; y más de cinco millones de ex presos discriminados al buscar empleo y con prohibiciones de vivir en la vivienda pública o recibir préstamos gubernamentales. La etiquetación racial, el parar y registrar y el cauce de la escuela a la prisión. El robo del derecho de votar. Ya es hora y más que hora de decir: “¡Ya estuvo con este sistema! ¡Se le acabó el tiempo!”

Algunas personas convocan a un nuevo movimiento pro derechos civiles. Eso no es lo que se necesita. El anterior movimiento de derechos civiles, con el sacrificio heroico popular, contribuyó a la lucha de eliminar la segregación bajo la ley. Pero ese movimiento se topó con sus limitaciones ya para mediados de los años 1960. Pretendió hacer que Estados Unidos cumpliera con una promesa de la igualdad, la que no es posible lograr en el marco de este sistema.

Desde la época de los “padres fundadores”, lo que ha impulsado este sistema son las necesidades del capitalismo y luego del capitalismo-imperialismo: la mentalidad de lucro-ante-todo y su lógica de expandir-o-morir. Ningún movimiento pro derechos civiles cambiará esa naturaleza. Necesitamos una revolución para acabar con este sistema y crear otro, completamente diferente y muchísimo mejor.

Y veamos el contexto más amplio. Donde haya puesto pie Estados Unidos en el mundo, ahí inflige miseria y destrucción a la humanidad: desde el comercio de esclavos en África hace siglos, al robo de la mitad del territorio de México, a la guerra genocida de Vietnam, a las guerras de Irak y Afganistán, a los tanques, proporcionados por Estados Unidos, que masacran a la gente en las calles de Egipto. Una de cada tres mujeres en Estados Unidos sufrirá un asalto sexual. Este país perpetra el espionaje más generalizado en la historia mundial, contra personas y naciones por todo el mundo. Está desolando el medio ambiente del planeta. Como dijo Bob Avakian, el líder el PCR, “Lo que Estados Unidos lleva al resto del mundo no es democracia, sino imperialismo y las estructuras políticas que lo imponen”.

Algunos dicen: “Pueda que la situación sea mala, pero Obama está trabajando para mejorarla”. La gente necesita la valentía moral de hacer frente a la verdad. Y la verdad es que Barack Obama es el principal capataz y defensor de este sistema. La verdad es que Obama es el comandante-en-jefe del imperio yanqui. La verdad es que preside los ataques por aviones no tripulados que arrasan con aldeas enteras en Pakistán y Yemen. La verdad es que preside la prisión de tortura en Guantánamo. La verdad es que ha presidido un número sin precedente de deportaciones de inmigrantes.

El sistema capitalista imperialista sólo ha traído horrores al mundo. Pero la buena noticia es que las cosas no tienen que ser así. Hay otra forma completamente diferente en que se podría organizar la sociedad, y por medio de la revolución, la revolución comunista, podemos acabar con este sistema y engendrar una sociedad muchí-

simo mejor. El tipo de sociedad capaz de eliminar toda la explotación y las divisiones y desigualdades opresivas por todo el mundo, de emancipar a toda la humanidad y salvaguardar el planeta para las generaciones actuales y futuras. El tipo de sociedad y mundo en el cual los seres humanos pudieran florecer plenamente.

Con Bob Avakian, contamos con la dirección que se necesita para una revolución así; un líder que surgió de los años 1960 y ha dedicado su corazón y su conocimiento y capacidades a lidiar con todo lo que se interpone entre la humanidad y su emancipación final. Ha estudiado profundamente la experiencia de la revolución: las deficiencias así como los grandes logros. Ha aprendido de otras esferas de la actividad humana. También ha desarrollado la ciencia y el método de la revolución hacia otro nivel, concentrado en la nueva síntesis del comunismo. En Bob Avakian, tenemos un gran paladín y un gran recurso para la gente en Estados Unidos y de hecho para la gente en todo el mundo.

El Partido Comunista Revolucionario al cual él dirige ha desarrollado una estrategia para hacer la revolución cuando las condiciones sean apropiadas. También ha trazado una visión del tipo de mundo que podríamos crear por medio de la revolución, una visión detallada concretamente en la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto)*. Para hacer realidad todo eso, estamos forjando un movimiento para la revolución AHORA. Lo que hace falta es usted.

Toda nuestra indignación, nuestra energía y nuestros sueños podrían transformarse en un poderoso impulso en este movimiento para la revolución. Este momento debe convertirse en un parteaguas, en el cual rompamos con la falsa ilusión de pretender convertir a este sistema en algo que no puede ser, para obrar y luchar para acabar con esta pesadilla de una vez por todas.

¡Luchar contra el Poder, y Transformar el Pueblo, para la Revolución!

Tres Strikes Bob Avakian

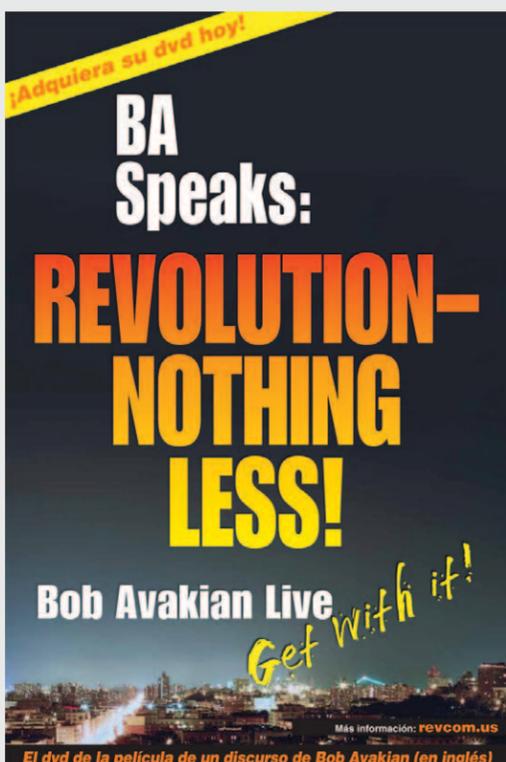
El libro de Michelle Alexander, *The New Jim Crow, Mass Incarceration in the Age of Colorblindness*, ha arrojado una luz brillante y muy necesaria sobre la realidad de la profunda injusticia que se halla en el mero meollo de este país.

Lo que me lleva de vuelta a un punto muy básico:

¿Qué ha representado este sistema, en este país, en toda la historia de su tratamiento del pueblo negro?

En primer lugar, la Esclavitud... Luego, Jim Crow... la segregación y el terror del Ku Klux Klan... Y hoy, El Nuevo Jim Crow — la brutalidad y el asesinato por parte de la policía, la criminalización al por mayor y el encarcelamiento en masa y, una vez más, la discriminación legalizada.

Ahora le toca a este sistema:
¡Tres strikes y fuera!



De esta película,
Habla BA: ¡REVOLUCIÓN — NADA MENOS!
Bob Avakian en vivo:

“Aquellos que el sistema ha desechado, aquellos que el sistema ha tratado como menos que humanos, podrían constituir la columna vertebral y la fuerza motriz de una lucha para eliminar su propia opresión y además eliminar por fin toda opresión y emancipar a toda la humanidad”.

El dvd de la película de un discurso de
Bob Avakian (en inglés)

Juego de 3 discos: \$15

(+ \$3 de envío en caso de pedirlo por correo o en línea)

Vea más información sobre la película y nuevas presentaciones en su localidad en revcom.us.

- Pedidos: RCP Publications, PO Box 3486 Merchandise Mart, Chicago, IL 60654
- En revcom.us
- En Libros Revolución (vea en la página 15 la dirección de la librería más cercana)

50 años... de la pesadilla amerikkkana

Con motivo del 50 aniversario del movimiento de derechos civiles, han salido balances de los últimos 50 años de la historia de la lucha del pueblo negro en Estados Unidos. Pero la mayoría de las versiones han minimizado el nivel de *lucha, sacrificio y represión*. Además, se han exagerado *muchísimo* los avances, entre los días cuando unos racistas blancos lincharon a Emmett Till y salieron impunes y el día de hoy cuando un justiciero vigilante blanco racista asesinó a Trayvon Martin y salió impune.

¿Qué pasó en realidad? ¿Cómo eran los resultados? Y ¿qué es necesario hacer hoy para por fin dejar atrás esta locura?

El linchamiento de Emmett Till — cómo y por qué surgió el movimiento de derechos civiles, los verdaderos sacrificios que hicieron las personas, y el asqueroso rostro de Estados Unidos al desnudo ante el mundo

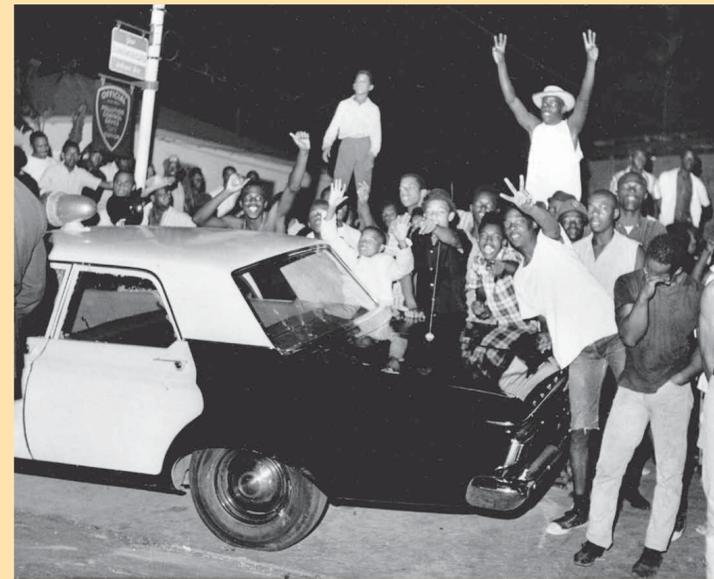


El linchamiento de 1955 de Emmett Till (izquierda) fue un ultraje que concentraba una poderosa verdad sobre la vida del pueblo negro en ese entonces y cuajó un sentimiento de que las cosas tienen que cambiar. Durante siglos, en primer lugar como los esclavos (quienes construyeron la gran riqueza y poderío de Estados Unidos) y luego como los aparceros quienes trabajaban las tierras y eran objeto de una cruel explotación, el pueblo negro ha estado sometido en una posición oprimida, subyugada, en el Sur. Sobre esa base surgió toda una superestructura de ideas e instituciones racistas, incluido el linchamiento documentado de 3,446 negros entre 1882 y 1968. A raíz del linchamiento de Emmett Till y la valerosa posición de su madre, la que insistió en tener el entierro con el ataúd abierto, entre los negros y las personas progresistas en general nació un poderoso sentimiento de que estas cosas tienen que terminar.



A pesar del carácter muy fundamental y básico de los derechos por los que luchaban las personas a fines de los años 1950 y comienzos de los 1960, aquellos que lucharon por estos derechos fueron objeto de una represión violento y brutal. La policía y los blancos racistas golpearon, despidieron, encarcelaron y mataron a las personas simplemente por exigir el derecho del libre tránsito sin hostigamiento, el derecho a un trato como ser humano, de estudiar en escuelas del mismo nivel o de usar los servicios públicos. Las personas, entre ellas Medgar Evers, fueron asesinadas meramente por empadronar al público para votar, entre otras cosas. El FBI orquestó una campaña mediática nacional que decía que el movimiento de derechos civiles "se inspiraba por los comunistas"; el FBI hasta persiguió a Martin Luther King, Jr. de maneras viles y solapadas hasta el mismo momento de su asesinato. En Birmingham, Alabama, el jefe de la policía, Bull Connor, ordenó sangrientos ataques de parte de la policía contra las marchas de protesta, y los racistas blancos pusieron bombas que volaron ahí una iglesia anfitriona de las reuniones de protesta, con el saldo de cuatro niñas negras muertas antes de los servicios dominicales. Arriba, unos policías atacan con perros a unos manifestantes pro derechos civiles, Birmingham, Alabama, 1965.

Los años 1960 y el movimiento de liberación negra



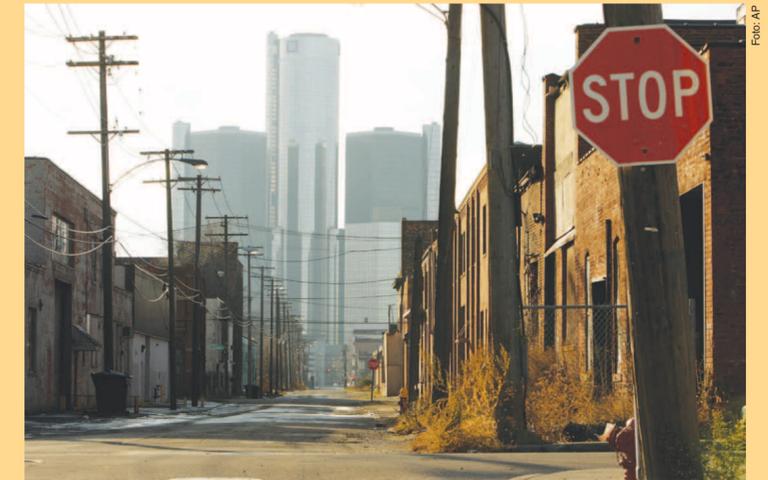
Para fines de los años 1960, algunas cosas habían cambiado, pero para los millones de negros en las grandes ciudades, en su mayoría las cosas no habían cambiado. La promesa de empleos y libertad había atraído a dichos millones. Al contrario, les tocaron la super-explotación y más privación de los derechos. Continuaron el hostigamiento de parte de la policía, la discriminación en la contratación en el empleo y la obligatoria vida en la vivienda destaralada y pésimas escuelas segregadas, etc. Unas poderosas rebeliones urbanas sacudieron a Estados Unidos, desgarrando aún más su máscara democrática. Arriba, Watts, Los Ángeles, 1965.



Fred Hampton, 1969.

Nació el Partido Pantera Negra (PPN) al igual que toda una corriente de revolución. Todo eso fue objeto de una opresión y represión aún más crueles. La combinación de estas sanguinarias tácticas, junto con el hecho de que dicho movimiento mismo se topaba con ciertas limitaciones de su análisis y enfoque, hizo que se eclipsara dicho movimiento. El 4 de diciembre de 1969: Una operación de la policía de Chicago junto con unos agentes del Programa de Contra-Inteligencia del FBI (COINTELPRO) tomó por asalto el departamento de Fred Hampton, el presidente de la rama de Illinois del Partido Pantera Negra, y lo asesinaron a él y a Mark Clark, un militante del PPN.

La contrarrevolución: "La guerra contra la droga", el Nuevo Jim Crow y echarle la culpa a la gente



En los años 1970, los gobernantes de Estados Unidos adoptaron tácticas dobles: concesiones formales a la igualdad por ley, pero al mismo tiempo nuevas formas crueles de opresión y represión. Por lo general se concedió la igualdad formal por ley (aunque hoy las cosas como el derecho al voto está de nuevo bajo ataque); se hicieron algunas concesiones a algunos sectores del pueblo negro como la contratación en empleos públicos, profesiones e universidades que antes eran "solamente para blancos". Pero las millones de personas todavía encerradas en los barrios pobres de las ciudades enfrentaron un "Nuevo Jim Crow." Aunque haya un hombre negro en la Casa Blanca, desde los años 1950 en Detroit, más de la mitad de la población se ha ido y entre las personas que permanecen, el 85% son negros y casi la mitad de los niños viven debajo del umbral oficial federal de pobreza. Arriba, unas calles abandonadas y la sede de la cía. General Motors al fondo, Detroit, 2008.

Esta opresión —y la necesidad del cambio revolucionario fundamental— siguen imponiéndose



De vez en cuando, unos acontecimientos como la paliza a Rodney King y el abuso criminal y represión sobre la gente pobre y negra de Nueva Orleans después del huracán Katrina arrojan luz sobre la realidad, y millones de personas en Estados Unidos y por todo el mundo ven que, después de tantos años, Estados Unidos sigue siendo un país de separación y desigualdad. Arriba, unas personas caminan por las calles anegadas después del huracán Katrina, Nueva Orleans, 2005.

Amérikka AÚN es una maldita pesadilla: ¡NOS HACE FALTA UNA REVOLUCIÓN!

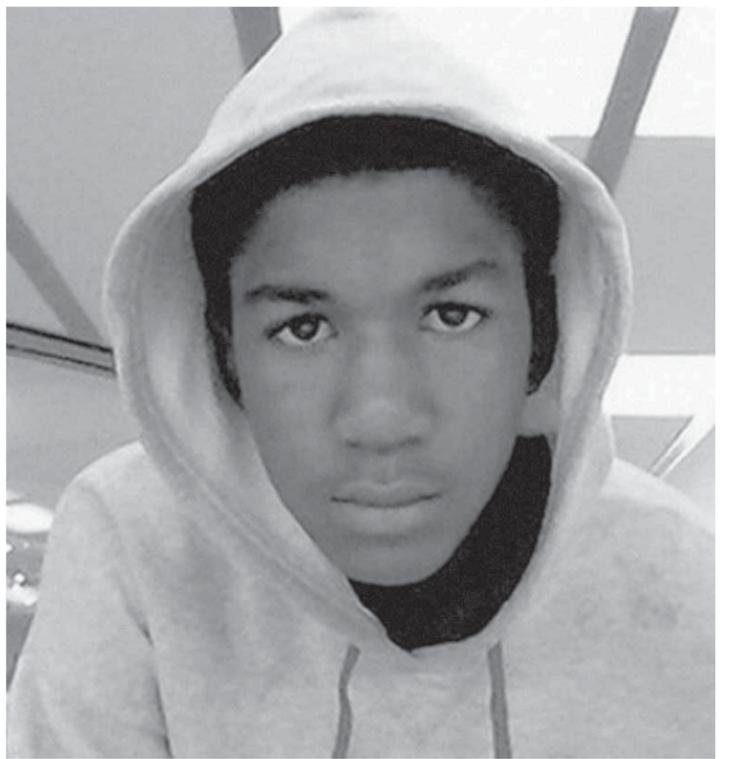


Foto: AP

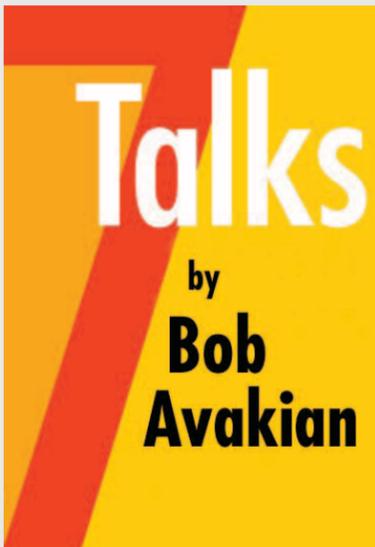
El presidente “liberal” Bill Clinton “puso fin a los beneficios sociales tales como los hemos conocido.” Unas nuevas leyes les privaron de esos beneficios a millones de personas, en especial las mujeres, obligando a millones de mujeres a entrar en el mercado laboral por sueldos sumamente bajos, a menudo en los servicios sanitarios o trabajos de ventas de menudeo de muy bajo pago, y obligando a muchas mujeres a dedicarse a chanchullos y actos desesperados como la prostitución para sobrevivir y alimentar a sus hijos. Junto con todo eso, Clinton y otros avalaron una campaña despiadada e insidiosa que afirma que, en vista de que la segregación formal, abierta y legal ya no era la ley, los negros solamente podían culparse a sí mismos por la opresión que les cae encima. Esta mentira ha sido un refrán constante en la boca de Barack Obama quien insiste que al simplemente subirse los pantalones, los jóvenes negros tendrían igualdad de oportunidades y acceso a los trabajos y la educación, y una vida sin la prisión o la muerte temprana. Izquierda: Clinton posa para una foto en frente de un “centro reformativo de menores” lleno de jóvenes negros internos.

La absolución del asesino de Trayvon Martin, a 60 años de la absolución de los asesinos de Emmett Till, ha de representar un parteaguas: El comienzo del fin de este sistema.

Trayvon Martin: Linchado por un justiciero vigilante racista que un sistema supremacista blanco puso en libertad. Una vez más, Estados Unidos ha revelado su verdadera naturaleza; una vez más, muchas personas preguntan por qué siguen ocurriendo estas cosas, y algunas de éstas actúan para ponerles fin. **Nos hace falta una revolución para por fin arrancar de raíz esta locura, y nosotros ESTAMOS CONSTRUYENDO un movimiento para la revolución.**



Trayvon Martin



7 Talks (7 Charlas) de Bob Avakian (en inglés)

Charla #6:
“Conservatismo, fundamentalismo cristiano, liberalismo y paternalismo... Bill Cosby y Bill Clinton... ¡no todo está “bien”



revcom.us/avakian/ba-seven-talks-en.html

revcom.us

En la marcha, Washington, D.C.

24 de agosto de 2013: Decenas de miles de personas se congregaron en Washington, D.C., a 50 años de la Marcha sobre Washington de 1963 en la que Martin Luther King, Jr., dio su discurso “Yo tengo un sueño”. Por el asesinato de Trayvon Martin y el hecho de que este sistema dejó al asesino en libertad, millones de personas tienen un profundo sentimiento de traición, confrontando grandes interrogantes acerca de la injusta naturaleza de esta sociedad, y lo que será necesario para poner fin a la continua opresión del pueblo negro. Pero el mensaje general de los organizadores y desde el escenario hizo que las personas encauzaran su furia y energía al callejón sin salida de trabajar con el mismo sistema y dentro del mismo que ha oprimido, explotado y traicionado a los negros desde la formación de Estados Unidos hasta hoy. En medio de todo eso, los revolucionarios se conectaron con las personas, repartiendo cinco mil afiches con la cita de Bob Avakian “Tres strikes...” y más de 1.700 ejemplares del periódico *Revolución* con la primer plana “A 50 años de la marcha sobre Washington y ‘Yo tengo un sueño’ — Estados Unidos AÚN es una maldita pesadilla: ¡NOS HACE FALTA UNA REVOLUCIÓN!”



Foto: LI Onesto/Revolución